

## ¿Somos un error de la naturaleza?

Es una creencia con muchos adeptos el que nuestra especie sea un error de la naturaleza y que seamos una plaga. Lo segundo es un hecho constatado y constatable, lo primero no (por cierto, error tú, yo soy una maravilla de la creación, incluidas mis imperfecciones, por más que te joda)

No parece muy compatible la unánime admiración que sentimos por la perfección de la naturaleza y su increíblemente compleja maquinaria que nos resulta absolutamente inabarcable (y quizás esta sea una de las pocas cosas en que el 100% de los humanos está de acuerdo, si no la única), con el hecho de considerar que una de sus piezas, la especie humana, es defectuosa, tremendamente defectuosa. Así que esta incompatible mezcla de creencias excluyentes, la absoluta perfección de la naturaleza y la imperfección del ser humano, requiere un poco de atención.

La vida cotidiana nos depara más muestras de las que desearíamos ver sobre nuestra imperfección, por lo tanto es evidente que algo no encaja. Los dogmas y la ciencia también son excluyentes, pero también la ciencia se ha nutrido de especulaciones y de hipótesis que más tarde han podido ser demostradas. De esta forma observando la increíble complejidad de la trama de la naturaleza, el cómo millones de seres vivos (imposible cuantificarlos por que las cifras varían entre decenas de millones) se interrelacionan entre sí y con su medio (un medio con verdaderos extremos y miles o millones de biotopos, desde el de un pequeño río hasta el depósito de agua de las bromelias, pasando por una pequeña piedra en un collado, una humilde teja en nuestro tejado o nuestro ombligo (hasta 2.000 microorganismos distintos se han hallado en el ombligo) cabe la especulación de que una pieza, la especie humana, no puede ser tan imperfecta y casi afirmar que el problema no está en la pieza si no en el observador.

Es evidente que la especie humana es y se comporta como una plaga. Pero no es menos cierto que si podemos ponerle este apelativo es porque las plagas en la naturaleza nos son de sobras conocidas y resultan frecuentes, la nuestra es una más. ¿Y las consecuencias de la nuestra? ninguna plaga decide por sí misma tomarse unas vacaciones y dejar de molestar al resto ni sopesar las consecuencias, lo dictan factores externos a los seres vivos que forman la plaga. Si las hormigas se volvieran inteligentes de repente devastarían la Tierra en cuestión de pocos años, si no de meses y cualquier especie depredadora no mata más porque sus presas no se dejan, si metemos en un cercado 100 ciervos y una manada de lobos a los pocos días no quedará un ciervo vivo y a los pocos meses se morirían de hambre los lobos después de haberse comido hasta los huesos y los pellejos resecos. Así que lo primero que tiene que quedar claro es que estamos haciendo, como especie, lo mismo que cualquier otra haría y ha hecho en nuestro lugar, ni más, ni menos (y siento mucho ser un poco burro pero si no te parece bien esta afirmación te falta información, porque no será que no la hay, y si la información te importa una mierda porque cuestiona tus dogmas a mí me importa una mierda tu opinión)

Las plagas acaban firmando su propia sentencia de muerte cuando acaban con su medio, pues no son conscientes de los resultados de sus actos, de devorarlo todo sin pensar en el mañana.

Nuestra especie es una más y los resultados de su actividad son similares a los del resto y todo parece indicar que como, en el resto, es la inconsciencia el factor determinante que nos conduce en nuestro afán destructor. Exactamente igual en nuestra especie que en las demás, así que si nosotros somos un error, también lo son el resto y entonces o convertimos en papel mojado la magnificencia y perfección de la naturaleza o simplemente aceptamos estas imperfecciones, que afectan a todas especies por igual, como parte del funcionamiento de la maquinaria biológica, un funcionamiento del que evidentemente no conocemos más que leves pinceladas (echarle un vistazo a ¡como los lobos cambian el curso de un río, y esto no es ni la punta del iceberg)

Aunque sí intuimos que la naturaleza juega con muchas cartas bajo la manga porque siempre tiene respuesta por extraña o impactante que sea a una situación, tras las explosiones nucleares en la superficie la vida se ha abierto paso, por ejemplo. La naturaleza es cambiante y a lo largo y ancho de la Tierra existen miles o millones de biotopos que cambian constantemente, si las normas fueran rígidas la naturaleza no podría responder, guardando unas cuantas cartas bajo la manga puede responder a cualquier nueva situación por extraña que sea.

Ah sí, perdona, falta una tecla imprescindible de tocar: ¡Ah! Que nosotros somos una especie racional y no tenemos nada que ver con las reglas de la naturaleza... Perdona? O no tienes muy claro el funcionamiento de la naturaleza, o tienen razón los que afirman que nos trajeron aquí los extraterrestres o eres gilipollas, tú eliges, que para eso esto es una democracia. Por cierto ya que eres tan racional reflexiona sobre cualquiera de los cientos de fobias de las que seguro que padeces alguna (miedo insuperable a los ascensores, a las aves por su pico, a los saltamontes (menudo pollo montó hace poco una camarera barriendo la terraza del bar al toparse con uno), a las mariquitas, a los espacios abiertos o cerrados, a que yo sea más guapo que tú,...) y supérala ya mismo, porque ¡!como eres racional!!! solo tienes que decir: ostias que tontería, como puede generarme tal pánico un saltamontes o no ser capaz de subir en un ascensor, ala, a tomar pol culo fobia.

Vosotros no se, yo, afortunadamente, soy un animal.

